



México Interdisciplinario / Interdisciplinary Mexico

ISSN 2193-9756



## VII. MEDIOS DE COMUNICACIÓN, TELECOMUNICACIONES Y TECNOLOGÍAS DE LA INFORMACIÓN EN EL MÉXICO CONTEMPORÁNEO

2015/1, año 4, n°7, 127 pp.

Editor: **Tanius Karam Cárdenas**

DOI: 10.23692/iMex.7

### Reseña /Review

(pp. 113-127)

#### **Ana Cecilia Santos**

Trinidad Barrera (ed.) (2013): *Por lagunas y acequias. La hibridez de la ficción novohispana*. Frankfurt a.M. et al.: Peter Lang, 323 páginas.

#### **Chiara Donà**

José Ramón Ruisánchez Serra (2012): *Historias que regresan. Topología y renarración en la segunda mitad del siglo XX mexicano*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 200 páginas.

#### **Yolanda Melgar Pernías**

Claudia Gronemann / Cornelia Sieber (eds.) (2012): *Fiestas infinitas de máscara: actos performativos de feminidad y masculinidad en México*. Hildesheim et al.: Georg Olms Verlag, 209 páginas.

#### **Martin Baxmeyer**

Frank Leinen (ed.) (2012): *México 2010. Kultur in Bewegung – Mythen auf dem Prüfstand*. Düsseldorf: dup, 294 páginas.



Licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional (CC BY-SA 4.0)

Website:

[www.imex-revista.com](http://www.imex-revista.com)

Editores iMex:

Vittoria Borsò, Frank Leinen, Guido Rings, Yasmin Temelli

Redacción iMex:

Hans Bouchard, Bianca Morales García, Ana Cecilia Santos, Stephen Trinder

## Reseña

**Ana Cecilia Santos**

(Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf)

Trinidad Barrera (ed.) (2013): *Por lagunas y acequias. La hibridez de la ficción novohispana*. Frankfurt a.M. et al.: Peter Lang, 323 páginas.

Trinidad Barrera nos presenta en este volumen una recopilación de trabajos que giran en torno a la prosa híbrida de la Nueva España y que nos acercan un corpus interesante de textos de ficción, algunos clásicos, otros poco estudiados o incluso desconocidos. La mayoría de estas contribuciones fueron presentadas en el Congreso Internacional *Obras de ficción en la prosa novohispana*, el cual tuvo lugar en la Universidad de Sevilla en diciembre de 2011 y que contó con reputados especialistas españoles y extranjeros abocados a la literatura novohispana.

Al analizar con detenimiento las tres secciones en las que se divide este volumen, resalta el orden que ha elegido la editora para presentarnos un conjunto de catorce artículos que son en sí mismos eclécticos, tanto por el género al que pertenecen las obras estudiadas, como por la disciplina desde la cual se las aborda.

La primera sección reúne cuatro artículos que analizan textos muy poco conocidos de finales del periodo novohispano, sobre los cuales quedan aún muchos aspectos inciertos para interpretar y debatir. El volumen abre con un estudio sobre *La heroína mexicana*, una novela corta recientemente editada, escrita probablemente por Francisco de Paula Urbizu. Trinidad Barrera sitúa la obra en el contexto de la crisis mexicana de 1808, en un momento histórico en el que México es amenazado por una invasión inglesa y lucha a su vez por su independencia. La protagonista de la obra es vista como un símbolo del pueblo mexicano, capaz no solo de defender la soberanía española frente a los ingleses, sino además de gobernarse sola, lo que estaría perfilando ya un espíritu de emancipación e independencia más que significativo, por estar encarnado en una figura femenina y picaresca.

José Pascual Buxó estudia un manuscrito de finales del siglo XVIII, de autor anónimo, que lleva por título *Segunda parte de los soñados regocijos de la Puebla*. Se trata de un texto que resalta por su gran ironía y por la crítica ilustrada de la censura que sufren los espectáculos teatrales por parte de la Iglesia, tanto en la Nueva España como en Europa. El manuscrito se inserta así en un debate sobre la licitud moral de los espectáculos teatrales y constituye

básicamente "una defensa del arte teátrico" (p. 38), si bien guarda aún muchas otras sorpresas para el que decida estudiarlo.

El artículo de José Carlos Rovira trata, a diferencia de los dos anteriores, de un texto que fuera publicado ya en la Nueva España a finales del siglo XVIII, a saber *La portentosa vida de la muerte* de fray Joaquín Bolaños. Así y todo, el texto no deja de ser un "enigma literario" (p. 45) sobre el cual aún hoy puede seguirse debatiendo. Lo enigmático del texto no residiría tanto en el esclarecimiento de su género (¿obra de ficción o tratado moral?), sino en su fascinación por la emblemática. En efecto, Bolaños estampó en su libro dieciocho grabados de Francisco Agüera, haciendo así dialogar los preceptos del dogma cristiano con imágenes de la muerte. Lo que hace Rovira a partir de esta co-obra es proponer una serie de "conjunciones asociativas" (p. 51) que permiten interpretar el texto a la luz de las imágenes que lo acompañan y que constituyen el gran potencial simbólico de esta obra.

Por último María Isabel Terán Elizondo examina la obra muy poco estudiada *Sueño de sueños* de José Mariano Acosta, cuyo manuscrito fue dado a conocer por primera vez en 1945. Muchos interrogantes rodean a este texto, tanto en lo que respecta a su publicación y circulación, como a la vida de su autor. Lo que más sorprende a Elizondo es empero la manera en la cual la intención explícita de la obra, a saber su utilidad moral expresada a través de una reflexión seria sobre la muerte, logra convivir con la crítica satírica, con descripciones grotescas de los personajes y con aquella dimensión fantástica inherente al sueño.

La segunda sección es la más larga del volumen y está subdividida en tres bloques que analizan tres novelas pastoriles ya clásicas del período novohispano. La tesis conductora de esta sección es la presentación del género pastoril como "fundacional" en la "constitución de un imaginario social americano" (p. 112), según las palabras de Gema Areta Marigó. Se ve a la luz de las diferentes contribuciones que este género asume en la Nueva España características propias, ya sea en su adopción de temas religiosos, en su relación con la realidad circundante o en su capacidad de encauzar una búsqueda de identidad propiamente criolla, llegando así a perseguir una finalidad política.

El primer bloque está dedicado al estudio de la obra de Bernardo de Balbuena, el *Siglo de Oro en las selvas de Erifile*, publicada en 1604 pero compuesta probablemente veinte años antes. La novela deja traslucir el amor prohibido y atormentado del autor hacia su amiga Isabel del Tovar. Marigó subraya en su artículo el "alegorismo autobiográfico" (p. 99) de esta obra, en la cual se establece un diálogo entre la intemporalidad propia al mito pastoril y la irrupción de un presente en el que Balbuena aparece camuflado para ocultar la transgresión, evadir la censura y expresar su pena amorosa. Esto le permite a la autora poner de manifiesto

un interesante proceso de "desmitificación" (p. 113) inscrito en la novela pastoril. La contribución de Eduardo Hopkins Rodríguez pone el acento en la metáfora del agua, omnipresente en toda la obra y cargada de múltiples simbolismos, desde los más convencionales como son lo puro y lo dinámico, hasta alcanzar una significación personal: el agua como vector de una búsqueda de identidad que lleva al narrador de las aguas subterráneas de México a aquellas de su ciudad natal en España, haciendo entrar en la trama no solo elementos de la historia personal de Balbuena, sino actuando además de nexo y unión entre los dos mundos. También el artículo de José Antonio Mazzotti acentúa este viaje subacuático del narrador entre la *urbs* mexicana y las orillas del Guadania, en el que se erige un ideal armónico a partir de las virtudes de ambos polos consideradas como equivalentes. Pero el análisis de Mazzotti aporta además una lectura 'glocalizadora', en la cual se pone de relieve la finalidad política de la obra de Balbuena, más allá de la estética: resaltar la importancia de un "espacio central" mexicano dentro del "escenario global e imperial" constituido por la Magna Hispania (p. 148), finalidad que volveremos a encontrar en la segunda obra estudiada en esta sección.

El segundo bloque reúne cuatro artículos que versan sobre la obra *Los sirgueros de la Virgen*, escrita por el Bachiller Francisco Bramón en 1620 y aparecida poco después de que el papa Paulo V prohibiera en 1617 poner en duda públicamente la teoría inmaculista. Beatriz Aracil, Beatriz Barrera Parrilla y Jaime Martínez sostienen que el aspecto más llamativo de esta obra es cómo incorpora al género pastoril la temática devota, sirviéndose para ello del recurso narrativo de la 'relación'. La fiesta religiosa aparece así en un espacio novelesco que no deja de ser pastoril, si bien el clásico amor profano que suele desencadenar los grandes lamentos del protagonista es sustituido aquí por el amor sagrado hacia la Virgen María. Enmarcada por una trama se introduce la relación de una fiesta religiosa que obliga a replantearse desde una nueva perspectiva los cánones del género pastoril marcados por las dicotomías campo vs. ciudad y ficción vs. realidad. Hay fragmentos que hacen referencia a una fiesta mariana que efectivamente tuvo lugar en 1618, y otros que cuentan incluso el mal desarrollo que tuvieron dichos festejos. Por otro lado, el protagonista no es un pastor sino un hombre de ciudad que, si bien busca la calma del campo, no deja por ello de alabar la ciudad culta. Tanto para Aracil como para Martínez se crea en la novela un espacio híbrido, entre lo bucólico y lo urbano, dentro del cual los personajes "juegan a disfrazarse con ropajes pastoriles" (p. 237), para discurrir sobre temas teológicos y académicos. Por último, cabe destacar que a la manifiesta finalidad religiosa se une también una política, aquella de destacar la importancia de la ciudad de México y de la cultura criolla. Giuila De Sarlo agrega

con su investigación un eslabón interesante en el proceso de la valoración de lo criollo, al hacernos descubrir un documento inédito en el cual Bramón obtiene un permiso de exportación de su obra, no para enviarla a España, sino a Lima, el otro centro letrado importante de Hispanoamérica. Se desprende así el interés de Bramón de insertarse en un contexto cultural criollo 'supernacional' y continental, prescindiendo completamente de la metrópoli, tal como ya venía sucediendo asimismo en el ámbito del comercio intercolonial.

El tercer bloque está dedicado a la obra poco conocida del obispo Juan de Palafox, *El Pastor de Nochebuena* (1644). Miguel Zugasti y Ana Sánchez Acevedo destacan el "giro literaturizante" (p. 269) que constituye la singularidad de este texto, vale decir la adopción deliberada de recursos estilísticos como la alegoría o las imágenes oníricas en tanto vehículos persuasivos y por ende lícitos para expresar dogmas cristianos y moralizar. El soporte ficcional, sin embargo, se diferencia de las tramas pastoriles clásicas porque el protagonista no se encuentra envuelto en un conflicto sentimental, sino que realiza un camino de iniciación por un universo alegórico en busca del conocimiento. Además de su riqueza literaria, las contribuciones se interesan en el contexto novohispano en el cual surge la obra, la rapidez con la que fue redactada y publicada, el éxito que obtuvo mayormente en Europa, y los interrogantes que esto aún representa para los estudiosos de Palafox.

La última sección, compuesta de un sólo artículo, retoma la constante que se ha ido viendo en los trabajos precedentes, a saber el proceso de desmitificación que nos lleva de la ficción a los elementos de una realidad que se intenta plasmar, si bien distorsionada y disfrazada. Antonio Lorente Medina nos presenta un estudio minucioso de la obra *Infortunios de Alonso Ramírez*, analizándola a la luz de un nuevo documento que afianza la hipótesis de que se trata aquí de una obra autobiográfica (llevada al papel por Sigüenza, a partir del relato del mismo Alonso Ramírez) y no de una ficción novelesca, tal como la crítica mundial, en su afán de encontrar la primera novela hispanoamericana en el período colonial, ha querido afirmar.

Por la originalidad de los textos estudiados y el amplio espectro de hipótesis y conjeturas que incitan, este volumen se enmarca en una verdadera "cruzada de rescate" del patrimonio literario novohispano de México, retomando la expresión de Buxó (p. 26). Sabiendo dosificar lo académico con los relatos anecdóticos sobre la vida y obra de los autores novohispanos, y haciendo además alusión al asombroso itinerario recorrido por los manuscritos, algunos rescatados de viejos archivos de monasterios, otros quedando incluso por encontrar, el presente libro despierta el interés no sólo literario sino además sociológico y político en un período fundamental de la historia mexicana.

## Reseña

Chiara Donà

(Heinrich-Heine-Universität Düsseldorf)

José Ramón Ruisánchez Serra (2012): *Historias que regresan. Topología y renarración en la segunda mitad del siglo XX mexicano*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 200 páginas.

José Ramón Ruisánchez Serra, creador, investigador y profesor de literatura latinoamericana de la Universidad de Houston, se propone en este libro explorar el concepto de renarración del pasado a través de las historias en los textos de ficción. La literatura logra de esta manera opacar la historia oficial, ya que privilegia otras voces, ofrece otra perspectiva, más sesgada, y enriquece la producción de la memoria.

El autor señala que los textos objeto de su investigación no se pueden considerar ni novelas históricas, ni "metaficciones historiográficas" (en el sentido de L. Hutcheon). Se trata de textos que han sido producidos dentro de un espacio temporal no muy lejano al de la narración, pero en vez de ser una mera descripción de una época, ofrecen otro enfoque del pasado, resignificando de este modo el presente, así como el imaginario nacional y la percepción de la nación.

El proceso de renarración descrito se lleva a cabo a través de un cambio de perspectiva: de cartográfica a topológica, es decir, el narrador se encuentra dentro del mundo descrito y participa activamente en él. De esta manera, el espacio, ya sea territorial, temporal, político o ciudadano, está sujeto a transformaciones constantes que resultan de las intervenciones de los sujetos en los diferentes entornos.

Ruisánchez ilustra este salto topológico a través del concepto de ciudad y de la oposición del binomio "lugar-espacio", propuesto por Michel de Certeau, el cual asocia el 'lugar' a la estabilidad, la rigidez, la inflexibilidad, mientras que el concepto de 'espacio' está asociado a la transformación y al replanteo. El 'lugar' representa entonces el sitio administrado de manera racional y ordenada desde el cual actúa el poder hegemónico, mientras que el 'espacio' significaría la subversión de este orden a partir de las prácticas cotidianas de sus habitantes.

El autor aplica las teorías de Walter Benjamin, Slavoj Žižek y Homi K. Bhaba como base para interpretar la dimensión temporal del salto topológico. Sobre todo se apoya en Žižek, en su convicción de que hay que regresar al pasado y renarrarlo para integrarlo al presente y

viceversa. También incorpora la noción de 'testigo', presentada por Primo Levi y retomada por G. Agamben en *Lo que queda de Auschwitz*. El autor demuestra además un amplio manejo de la teoría y la terminología lacaniana, quizás no asequible a todos los lectores.

Objeto de su investigación son siete libros claves de la literatura mexicana del siglo XX, relacionados entre sí de manera topológica, es decir, cada libro está atravesado por la lectura que de él hacen los autores de los otros libros y también todos los lectores. Los textos están ordenados de manera cronológica empezando por el más reciente, como si se tratara de un viaje hacia el pasado, que sin embargo siempre nos remite al presente. Los textos en cuestión son: *El disparo de Argón* (Juan Villoro), *Entrada Libre* (Carlos Monsiváis), *El principio del placer* (José Emilio Pacheco), *La noche de Tlatelolco* (Elena Poniatowska), *De perfil* (José Agustín), *La muerte de Artemio Cruz* (Carlos Fuentes), *Pedro Páramo* (Juan Rulfo).

El primer texto analizado es *El disparo de Argón* de 1991 en el cual Juan Villoro pone de manifiesto los cambios generados por el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA) y que llevan a México a seguir las reglas del neoliberalismo impuestas por la globalización y por las normas del Tratado. Estos cambios generan también un reordenamiento espacial de la ciudad, que se vuelve acéntrica. Sin embargo, frente a los cambios debidos a la nueva lógica económica, se crean espacios de resistencia.

Las crónicas sobre los temblores de 1985 de Carlos Monsiváis ponen en evidencia la capacidad de los habitantes de la Ciudad de México de enfrentarse a las catástrofes naturales y a aquellas de naturaleza política, y de organizar una red solidaria allá donde el Estado falla. Estos textos nos permiten ver con claridad el presente, pero también releer hechos del pasado, como la matanza de Tlatelolco (1968), la explosión de la planta de Petróleos Mexicanos en San Juanico (1984), los 'disturbios' en Juchitán para defender los resultados de las elecciones de 1974. De estas conexiones salen a flote los silenciamientos sistemáticos por parte del Estado, los casos de corrupción, las responsabilidades. Así el pasado se reacomoda a través de nuevos hechos y se enriquece de significantes.

*La noche de Tlatelolco* de Elena Poniatowska, con su carácter polifónico, ha logrado desplazar las versiones oficiales sobre las protestas del año 1968. Asimismo, este acontecimiento crea una concepción espacial diferente, más dinámica, que se genera a través de los jóvenes en la calle, las marchas, la toma de espacios públicos para reclamar derechos. La Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco tiene, a raíz de los acontecimientos que allí sucedieron, otra semántica. Esto permite vislumbrar una nueva forma de percibir la ciudad y a sus habitantes y hacer una conexión con movimientos futuros (p.ej., los movimientos de

liberación como el lésbico-gay o los movimientos feministas, ecológicos, políticos de oposición).

En *El principio del placer* y en *De perfil* se narra desde la perspectiva de la adolescencia, pero de maneras muy distintas. Pacheco se centra, en el primer cuento que da nombre al libro, en la escritura de un amor imposible, del placer que genera el escribir sobre este amor y al mismo tiempo sobre la necesidad de reprimirlo por imposible. Jorge, el protagonista, escribe en un diario la historia de su amor por Ana Luisa, pero es una versión de los hechos que difiere totalmente de la de los otros personajes involucrados, ya que está atravesada por el deseo. Al descubrir que su amada tiene otro novio, Jorge debe enfrentarse a una realidad que lo obliga a reacomodar la historia y a renarrarse. En los otros cuentos la perspectiva cambia. En la edad adulta, el regreso del deseo reprimido funciona como una forma de activar la memoria.

José Agustín, desde la perspectiva, el lenguaje y las actitudes de una juventud irreverente, cuestiona toda forma de autoridad, empezando por la familia y anticipando los reclamos del movimiento de 1968. Al explicar el texto de José Agustín a través de *El grito de Antígona* de Judith Butler, el autor ve una reconfiguración de las relaciones sociales que empezaban a darse en la época objeto de su narración.

A pesar de que *La muerte de Artemio Cruz* de Fuentes no haya, según Ruisánchez, logrado el salto topológico, permite una relectura desde la posición de sujeto-testigo del protagonista. Al reflexionar sobre su existencia, Artemio Cruz se da cuenta de que su vida ha sido posible también gracias a quien ha muerto por él. Su yo se enriquece de los otros y él a su vez se hace testigo de los silenciados y de quien ya no existe.

*Pedro Páramo* de Juan Rulfo es el texto fundamental, la piedra angular de la literatura mexicana contemporánea, que ocupa un lugar simbólico dentro de los textos elegidos para el análisis. Se trata de la novela topológica por antonomasia, en la cual tienen cabida muchas voces. Juan Preciado llega a Comala sólo con la versión de su madre sobre Pedro Páramo, sin embargo, según se acerca a Comala, se van multiplicando las versiones. Juan Preciado no puede quedarse como mero espectador, necesita estar dentro del espacio de Comala para escuchar estas historias y Pedro Páramo no sería nadie sin las voces que narran su historia y la enriquecen. Esta manera de narrar ha modificado la literatura y ha contribuido también a que se haya repensado la forma de narrar la Historia, al incluir otras voces, al abrir nuevos espacios.

Ruisánchez nos invita a releer estos textos y a pensar en una reconfiguración del pasado a través de la literatura, vista como una forma de narración "contrahegemónica". Al renarrar el



pasado se generan cambios de perspectivas que modifican el presente. El lector tiene así una comprensión distinta de los lugares de autoridad, percibe las transformaciones de los espacios y de los actores que los ocupan, cuestiona el concepto de Nación y de lo mexicano. En este sentido los textos elegidos por el autor y su hábil análisis son muy esclarecedores.

## Reseña

**Yolanda Melgar Pernías**  
(Humboldt-Universität zu Berlin)

Claudia Gronemann / Cornelia Sieber (eds.) (2012): *Fiestas infinitas de máscara: actos performativos de feminidad y masculinidad en México*. Hildesheim et al.: Georg Olms Verlag, 209 páginas.

Tomando como punto de partida el concepto de *performance* desarrollado por Judith Butler, el trabajo editado por las catedráticas de estudios románicos Claudia Gronemann y Cornelia Sieber recoge una serie de contribuciones en torno a los mecanismos discursivos de la producción de género en México, lo que las editoras denominan "fiestas de máscaras femeninas y masculinas" (p. 7). Los artículos abarcan temas y motivos variados de interés para un público especializado y familiarizado con teorías predominantemente postestructuralistas. El volumen, el número 56 de la Serie TCCL ("Teoría y Crítica de la Cultura y Literatura") de la editorial Olms, ofrece en su conjunto un acercamiento riguroso al tema planteado y una excelente plataforma de reflexión a través de una multiplicidad de cuestionamientos teóricos y críticos.

El libro se abre con una introducción firmada por las editoras que esboza el trasfondo histórico de género en México. En tal planteamiento se hace un breve recorrido por los hitos de la conformación discursiva de género en el contexto mexicano, para lo que se invocan figuras tan fundamentales en este ámbito como las de Octavio Paz, Rosario Castellanos o Gloria Anzaldúa. La sección introductoria delinea a continuación los objetivos y la estructura del volumen, consistente en once ensayos que trazan un rico panorama sobre la producción del código de género en diversos contextos históricos y ámbitos mediales en México.

La contribución inaugural del libro la constituye la investigación de la catedrática Renate Kroll, quien examina la inscripción de las mujeres en el discurso masculino a través del análisis de los 'corridos' teatrales escritos en 1929 por las mexicanas María Luisa Ocampo, Chabela Villaseñor y Concha Michel. Su estudio demuestra convincentemente cómo en estas obras subyace un discurso doble que oscila entre la afirmación de los patrones de género convencionales y su desestabilización. En el siguiente ensayo Christopher F. Laferl investiga la codificación genérica subversiva de la producción musical del cantante, compositor y actor Agustín Lara, cuya construcción autobiográfica pone asimismo en escena una masculinidad

extravagante que corresponde a lo que el crítico califica como "diva masculina y cursi" (p. 38).

Los dos trabajos siguientes se ocupan del estudio de la obra de Frida Kahlo desde puntos de vista diversos. En el primero, Claudia Gronemann examina la problemática de la originalidad y lo performativo en la obra de la mexicana. En un primer plano, la investigadora reflexiona sobre los cuadros de Kahlo en el contexto de la exposición de su obra en el Kunst Museum Gehrke-Remund en Baden-Baden, que, sin disponer de ningún original, se sustenta sobre un modelo de presentación de una mexicanidad original en ausencia, y además, de una reflexión teórica sobre la forma de presentación y la relación con las estrategias de representación de la propia Kahlo. En un segundo plano, Gronemann estudia el posicionamiento de la estética de Kahlo desde el punto de vista de su traducción a un concepto de exposición adecuado a los principios estéticos de la artista. En el siguiente trabajo, Beatrice Schuchardt se centra en la investigación de las estrategias de apropiación de Kahlo y de su obra en el ámbito académico y en la cultura de masas. Su discusión abarca campos diversos: Breton y el surrealismo, los discursos biográficos de la historia y el arte, las adaptaciones cinematográficas de la vida de Kahlo como la construcción surrealista *Frida* (2002), de Julie Taymor, o la industria de la moda y la publicidad. Schuchardt argumenta que la complejidad y pluralidad de Kahlo y su obra, y la multiplicidad transcultural de la estética de masas en la que éstas se insertan generan espacios de resistencia que impiden su reducción a una simple apropiación uniforme.

El siguiente artículo de Annegret Richer nos lleva al siglo XVI a través de la obra histórica del empleado del gobierno colonial español Diego Muñoz Camargo, que en su relato de la migración del pueblo tarasco se refiere a las codificaciones de la vestimenta de esta comunidad. Estas enlazan con conceptos de género y constituyen para Muñoz el punto de partida para la construcción de la memoria cultural de este pueblo, en la que el drag – fenómeno ajeno a la tradición europea / cristiana de los géneros – desempeñó una función clave. Richter enfatiza la ambigüedad de la relación histórica de Muñoz Camargo con respecto a la cuestión genérica y argumenta que ésta es resultado de la compleja situación colonial que ocupa el sujeto de la enunciación.

La obra de Carmen Boullosa es el objeto de estudio en los dos siguientes trabajos de las catedráticas Erna Pfeiffer y Barbara Dröscher. En el primero, Pfeiffer analiza los juegos de máscaras múltiples característicos de la obra posmoderna de la escritora, en la que autores, narradores y personajes se disfrazan para entretejer una composición palimpséstica, intertextual y metaliteraria de marcado carácter subversivo. El segundo artículo muestra una

perspectiva teórica similar en el examen de la novela homenaje a Cervantes *La otra mano de Lepanto* (2004). Dröscher analiza la compleja máscara intertextual que constituye esta novela y demuestra, desde un ángulo comparativo con los textos cervantinos, la precariedad del cruce de fronteras y del reclamo de identidad que se efectúa en esta narración en el escenario de un mundo transcultural donde las relaciones de poder dificultan la fluidez y el triunfo identitario del sujeto marginal.

El monstruo como centro de representación de lo femenino es el tema de la siguiente contribución de Adriana López-Labourdette, que explora este motivo, frecuente en la literatura escrita por mujeres, en dos narraciones: una de Guadalupe Nettel y otra de Carmen Boullosa. La investigadora argumenta que la figuración de lo monstruoso en la indagación del sujeto femenino constituye una deconstrucción de las categorías de identidad que naturalizan las jerarquías de género. En líneas similares, la investigación de la desestabilización de los códigos sexuales y textuales es el objetivo de Krzysztof Kulawik en el siguiente artículo, que estudia algunos aspectos de la narrativa del escritor de ascendencia peruana Mario Bellatin, cuyo proyecto de "des-escritura" desenmascara y cuestiona los sentidos culturales legitimados por la tradición.

El estudio que sigue se centra en la exploración de la forma de representación satírica y crítica de los feminicidios ocurridos en la frontera entre México y los Estados Unidos en la magistral novela de Roberto Bolaño *2666* (2004). El autor chileno residente en México durante mucho tiempo arremete satíricamente en su obra contra el género literario policial y la narrativa romántica y gótica exponiéndolos como máscaras de una enraizada misoginia que da lugar a un hecho atroz y hasta hoy impune. En el último artículo, Cornelia Sieber cruza simbólicamente aquella frontera para examinar la representación de las protagonistas con trasfondo mexicano en el cine de Hollywood a partir de las películas *Real Women Have Curves* (2002) y *Spanglish* (2004) en el marco de la representación del actual debate estadounidense sobre los valores nacionales.

Los estudios que conforman este volumen tienen la virtud de proporcionar una exploración profunda y teóricamente coherente y bien fundamentada de la producción de género en épocas muy diversas y en medios tan variados como la literatura, la pintura, la publicidad, la música o el cine en el particular contexto de México. Desfila en ellos una fiesta infinita de máscaras femeninas y masculinas cuya construcción, deconstrucción y resignificación examinan los autores con erudición, perspicacia y rigor. Aparte de algunas faltas puntuales de lengua, el volumen ofrece en su conjunto una aportación muy valiosa al estudio crítico de los géneros en el contexto mexicano.

## Reseña

**Martin Baxmeyer**

(Westfälische Wilhelms-Universität Münster)

Frank Leinen (ed.) (2012): *México 2010. Kultur in Bewegung – Mythen auf dem Prüfstand*. Düsseldorf: dup, 294 páginas.

Michael S. Roth escribió una vez: "The most powerful and subtle forms of forgetting are narrative memory and history".<sup>1</sup> En pocas ocasiones este hecho se puede observar tan claramente como en días de fiesta nacional, cuando en actos públicos se invita (o fuerza) a la población a recordar acontecimientos importantes de la historia de su país. En el año 2010, en México, se celebraron incluso dos acontecimientos históricos a la vez, ambos de enorme importancia para la identidad nacional: el comienzo de la Independencia de España (el famoso 'Grito de Dolores') en 1810 y el comienzo de la Revolución Mexicana en 1910. La actividad cultural durante este doble aniversario fue intensa y variada, pero también lo fueron los conflictos en torno a la representación e interpretación legítima del mítico pasado y a su posible significación actual. Contra la representación homogeneizante y estatal se alzaron varios *counter-narratives* (Homi Bhabha) que negaron a la autoridad política el derecho exclusivo de interpretar la historia nacional.

La publicación *México 2010*, editada por Frank Leinen, reúne contribuciones que en su mayor parte mayoritariamente fueron presentadas por primera vez en una conferencia pública en la Universidad de Düsseldorf. Analizan el complejo tema de los mitos políticos en México desde una triple perspectiva: primero, se presentan las narraciones dominantes y, ante todo, estatales sobre la Independencia y la Revolución. Estas narraciones establecían y establecen ambos acontecimientos, pero en grados variados, como mitos fundacionales del Estado mexicano en su forma actual y eliminan rupturas y conflictos sociales de su narración mítica. Después, estas narraciones son contrastadas con la historiografía crítica para poder identificar y, sobre todo, interpretar estas omisiones. Finalmente, un cierto número de contribuciones analiza las ya mencionadas 'contranarraciones', es decir, narraciones que por medio de la interpretación subversiva de la mito-historia nacional, (ante todo) quieren expresar una crítica fundamental a la realidad actual del Estado Mexicano e intentan establecer una idea alternativa de la identidad nacional. Aunque muchos de los autores de *México 2010* se refieran

---

<sup>1</sup> ROTH, Michael S. (2012): *Memory, Trauma and History, Essays on Living with the Past*. New York: Columbia University Press, p. 85.

a Benedict Anderson, el tomo en su conjunto parece orientarse más bien a las ideas de Roland Barthes: mitos y contramitos se encuentran en una situación de competencia permanente, hasta que quizás, un día confluyan en un nuevo mito unificador. Las contribuciones están muy bien compiladas. El lector se siente guiado de lo más general a lo más detallado y la obra entera parece ser una monografía regular. Y aún más, las contribuciones están elaboradas en una forma clara y accesible. Podrían fácilmente utilizarse en la enseñanza universitaria.

En las dos primeras contribuciones, Frank Leinen y Vittoria Borsó esbozan el campo de investigación: Leinen da una vista panorámica, inevitablemente corta, de los acontecimientos históricos de los años 1810 y 1910, discute su interpretación conflictiva, cuestiona por qué ciertos hechos –uno siente la tentación de llamarlos 'mitemas'– fueron eliminados del discurso y concluye con una presentación de la problemática situación social y política en el México actual. Borsó discute la cuestión de cuándo se fracturó definitivamente el discurso homogeneizante sobre la identidad nacional mexicana e identifica la masacre de Tlatelolco en 1968 como tal 'ruptura del discurso'. A partir de este momento, el 'Partido Revolucionario Institucionalizado' (PRI) perdió toda legitimidad como heredero de la Revolución Mexicana. En su argumentación, Borsó sigue, como muchos otros contribuidores, la teoría de Carlos Monsiváis, quien después de la masacre identificó una nueva forma de 'cultura popular' en México: una cultura explícitamente anti-estatal, una 'contracultura' que empezó a realizar proyectos de emancipación social, política e intelectual que perduran hasta nuestros días. Friedhelm Schmidt-Welle describe, en una contribución tan informativa como divertida, las fiestas oficiales durante el doble aniversario en México, pero sobre todo la omnipresencia de mitemas históricos en la cultura popular y de mercado: fotografías de la época de la revolución utilizadas como modelos para carteles publicitarios, billetes de tranvía con un *design* historizante, etc. Puede aclarar de esta manera que para una mayoría de la población, la idea de la nación indudablemente se manifiesta con mucha más fuerza en una cultura cotidiana, reinterpretada en un sentido nacional, que en unos saludos militares ante la bandera. Stefan Leopold ilustra las dificultades de la élite criolla del siglo XIX para crear una narración identitaria particular, distanciándose de España, mediante un análisis de la obra de Fray Servando Teresa de Mier, la 'bestia negra' de las autoridades coloniales. Servando simplemente volvió la hoja, declarando que en realidad Latinoamérica era el centro cultural, y España la periferia, habitada por seres extraños. Leopold comprende la obra de Servando como literatura protoposcolonial: se refiere ya a logros progresivos de la cultura europea para distanciarse de la dominación española. Yasmin Temelli presenta a dos mujeres publicistas prácticamente desconocidas de la época del Porfiriato: Laureana Wright de Kleinhans y Juana

Gutiérrez de Mendoza. Ambas, por medio de su actividad en la prensa, resistieron tanto al discurso nacionalista de su tiempo como al orden patriarcal de su sociedad. Juana Gutiérrez indudablemente fue la más radical: incluso mantuvo una polémica muy dura con el anarquista mexicano Ricardo Flores Magón. Temelli comprende la obra publicista de ambas mujeres como 'resistencia transversal' (Foucault), lo que quiere decir: una posición crítica articulada desde los márgenes del discurso. No sorprende que rápidamente tanto Wright de Kleinhans como Gutiérrez de Mendoza fueran eliminadas de la narración hegemónica sobre la Revolución Mexicana y de la historia nacional. En la siguiente contribución, Rafael Olea Franco identifica la novela de la Revolución Mexicana como otro mito nacional. No obstante, la gran heterogeneidad de las obras ubicadas bajo este lema, hace que la novela de la Revolución se convirtiera con el curso de los años en una verdadera seña de identidad mexicana. Posiciones subversivas como la de Mariano Azuela, que después de la publicación de su novela *Los de abajo* fue tratado como un verdadero 'asesino de mitos' (aún hoy en día escritores izquierdistas como Eduardo Galeano no han perdonado a Azuela su 'herejía' contra la narración heroica sobre la Revolución) finalmente fueron integradas en una narración nacionalista y homogénea. El caso de Azuela ilustra muy bien cómo las contranarraciones pueden ser integradas en una narración dominante. Jean-Marie Lassus analiza la literatura contemporánea y su estrategia de ironización de los mitos nacionales en la obra de Manuel Scorza y Jorge Ibarguengoitia. En la contribución de Karl Hölz, la forma de resistencia más bien intelectual y estética se convierte en resistencia política. Analiza dos cartas abiertas del Subcomandante Insurgente Marcos a Carlos Fuentes y Carlos Monsiváis y discute las estrategias narrativas en ambos textos. Hölz puede mostrar que, sobre todo en la carta a Monsiváis, Marcos presenta el movimiento zapatista como emanación y consecuencia de esta misma 'cultura popular' subversiva de la que ya hemos hablado. Marcos cruza la frontera del campo literario y confronta a dos intelectuales importantes con las consecuencias políticas de su propio trabajo. Al mismo tiempo, les invita a participar de forma más activa en la resistencia de los zapatistas, lo que ambos no querían hacer. La situación de la población indígena es identificada como otra omisión importante de la narración mítica, tanto como el deseo del movimiento mayoritariamente indígena de los zapatistas de participar en una nueva nación futura y alternativa: "Nunca más un México sin nosotros". En otra contribución, Frauke Gewecke describe con mucho detalle las identidades heterogéneas, conflictivas y fracturadas de los mexicanos en las actuales provincias del sur de EE. UU., que una vez formaron parte del territorio mexicano. Estos conceptos identitarios eran muy pragmáticos. Establecían fronteras culturales clasistas e incluso racistas y tenían poco que ver con la idea

de la unidad nacional. Guido Rings concluye la obra con una contribución sobre la autorrepresentación fílmica de los chicanos en algunas exitosas películas actuales de EE. UU. Lo que sorprende es la ausencia casi total de toda crítica de la situación (muy problemática) de los chicanos, que una vez dominó la producción cinematográfica de directores chicanos durante los años sesenta y setenta. Hoy, directores como Gregory Nava presentan la vida de su propia comunidad como algo exótico y prácticamente no cuestionan el conjunto de la cultura dominante.

Sin excepciones, las contribuciones a *México 2010* tienen un nivel científico muy alto. Discuten el tema con mucho detalle y desde una multitud de perspectivas: política, literatura, historia, sociología, cine, prensa, etc. Lo que se echa en falta en este libro es una definición preliminar del controvertido e irisado concepto del mito, sobre todo en un contexto político. Esto se traduce en que a veces se puede tener la impresión de que para algunos autores los 'mitos' no son más que sinónimo de 'mentiras': herramientas exclusivamente represivas en las manos de los gobernantes que se pueden 'derrumbar' con un mejor conocimiento de la verdadera historia. Paradójicamente, estas mismas contribuciones ilustran que la fuerza y el funcionamiento de los mitos políticos no se terminan, de ninguna manera, cuando se identifican sus 'incongruencias'. Muchas de las 'contranarraciones' discutidas en la obra tampoco son más que 'contramitos', incluso cuando intentan deconstruir los mitos nacionales por medio de una ironía mordaz. Esto nos lleva a otro aspecto problemático de la obra. Quizás hubiera sido mejor discutir el concepto de 'cultura popular' de Monsiváis con una distancia crítica más pronunciada. Porque cada cultura es, ante todo, un sistema de comunicación, en el que el acto de *encoding* y *decoding* ocupa un lugar central. La admiración de Monsiváis por la 'cultura popular' hace pensar en ideas idealistas comparables a las de Fiske y otros autores e ignora el hecho de que ningún signo cultural puede ser 'subversivo' por naturaleza. Un simple acto de *decoding* diferente en un nuevo contexto, por ejemplo, en una nueva situación política, puede cambiar profundamente su contenido. La integración de *counter-narratives*, como la de Azuela, en una narración estatal que presenta la Revolución Mexicana como una prueba definitiva del heroísmo nacional es solo 'un' ejemplo. No obstante, *México 2010* es una publicación muy recomendable y una contribución importante a la investigación de la historia de los mitos nacionales en México.